

Conversaciones SALT

La U. R. S. S. no quiere bases U. S. A. en España

WASHINGTON 2 (Corresponsal D16.—La Unión Soviética ha propuesto a los Estados Unidos introducir, dentro del tema global de las conversaciones de limitación de armas estratégicas nucleares (SALT), una prohibición formal del uso de las bases avanzadas norteamericanas en el Mediterráneo, según reveló ayer el secretario de Estado, Cyrus Vance.

En Washington, funcionarios norteamericanos relacionaron este nuevo intento soviético de discutir el tema de la presencia nuclear norteamericana en el Mediterráneo (que abarcaría presuntamente a las bases de Rota y Torrejón, en España), con la reciente propuesta de los países del pacto de Varsovia a la Alianza Atlántica (OTAN) para limitar el número de nuevos socios —en concreto España en la parte occidental— en ambas organizaciones de seguridad y defensa.

El pasado diciembre, el Consejo de Ministros de Defensa de la OTAN decidió rechazar la propuesta soviética en lo que respecta a España.

Hablando con los periodistas en el avión que le llevaba de Londres a París, Vance reconoció que la introducción del tema de las bases norteamericanas en Europa dentro de las conversaciones SALT no sólo había contribuido al fracaso de esta ronda de conversaciones SALT, sino que amenazaba con "modificar la misma esencia de las negociaciones" para limitar los arsenales atómicos de los dos países.

El secretario de Estado

también reveló, por vez primera de una forma pública, que los soviéticos ya habían intentado introducir esta prohibición en anteriores rondas de negociaciones, pero a partir del acuerdo de Vladivostok de 1974, Moscú pareció abandonar la idea.

Frenazo al desarme

Uno de los principales asesores del presidente Jimmy Carter dijo ayer que la Unión Soviética ha impedido, con su rechazo de las propuestas norteamericanas sobre limitación de armamento nuclear, que se de un paso de gigante hacia el desarme.

"Creemos —dijo Brzezinski, que veintisiete años después del comienzo de la carrera armamentística ha llegado la hora de conseguir algo más que sólo un marco para que continúe la competencia en armamentos."

En un gesto sin precedentes en la historia de estas conversaciones SALT, el asesor de Carter dio a la publicidad la propuesta norteamericana, que consiste, como en parte se había dicho, en reducir el número de misiles por cada parte de los 2.400 que estipula el Acuerdo de Vladivostok a 1.800 o 2.000 congelar la producción de misiles intercontinentales y limitar los vuelos de prueba, reducir el número de proyectiles con capacidad para cabezas múltiples, prohibición de la versión del proyectil norteamericano "Cruise" y prohibición de usar el bombardero soviético "Backfire" a nivel intercontinental, entre otras importantes propuestas.